

Una pequeña gran exposición de Andrés Ferrer

Andrés Ferrer (Zaragoza, 1952) expone en el COAA un conjunto de dieciocho obras bajo el título de *Epítome*, que para la RAE es el «resumen o compendio de una obra extensa, que expone lo fundamental o más preciso de la materia tratada en ella». Sin duda ha debido ser una ardua tarea seleccionar este escaso número de obras de una trayectoria artística de 50 años de duración. No obstante son muestra de los cuatro grandes proyectos o bloques temáticos en los que el autor ha trabajado: «obra construida», viajes, Zaragoza y ruina. Con imágenes tanto en color como en blanco y negro, todas muestran gran perfección técnica, exquisita composición y conocimiento del uso de la luz, algo fundamental en un gran fotógrafo, ya que sin duda Andrés Ferrer lo es. Destacamos el conjunto de la ruina, motivo fundamental en su trayectoria desde los años 90 del siglo XX constituyendo una tetralogía –aunque hay visos de que se convierta en pentalogía– y donde podemos observar fotografías del Arrabal zaragozano, de la Estación Internacional de Canfranc, de la Azucarera de Épila o de la Fundición Averly en Zaragoza; obras que dialogan con el lugar, recóndito y angosto, como si el visitante estuviese adentrándose clandestinamente en los mismos lugares olvidados donde fueron tomadas las imágenes.

Una pequeña gran exposición, que sin duda debería ampliarse a un lugar más grande –capaz de alojar más obras y de mayor tamaño– sirviendo de epítome y también de epílogo, para así desde la localidad alcanzar la universalidad que este fotógrafo zaragozano sin duda merece.

Nota: disponible una hoja informativa y un pequeño catálogo con textos coetáneos de las diferentes exposiciones y/o libros editados por el autor.